

¿Cómo pueden contribuir las políticas medioambientales y climáticas a la transición hacia una economía verde en América Latina y el Caribe (ALC)?

Aspectos destacados

- América Latina y el Caribe (ALC) es la segunda región del mundo más propensa a los desastres. Entre 1970 y 2022, alrededor del 18% de los fenómenos meteorológicos extremos relacionados con el clima registrados en todo el mundo se produjeron en ALC[1]. Los fenómenos climáticos ya están afectando a los ecosistemas y la biodiversidad, la seguridad alimentaria e hídrica, la salud humana y la pobreza, así como a las zonas urbanas, la productividad agrícola, los regímenes hidrológicos y los medios de subsistencia costeros. Se supone que casi la mitad de la población es altamente o extremadamente vulnerable a los riesgos de los impactos relacionados con el clima, lo que hace que la adaptación al cambio climático sea una prioridad clave y urgente para los gobiernos de la región.
- Las principales actividades económicas de la región dependen de la utilización y transformación de los recursos naturales. Las emisiones procedentes de la agricultura, el cambio de uso del suelo y la silvicultura son un reto importante, seguidas de las del transporte. A pesar del importante despliegue de la energía hidroeléctrica y otras energías renovables, el suministro de energía en la región sigue dominado por los combustibles fósiles. La región contribuyó aproximadamente con el 7% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero (GEI) en 2019.[2] Son necesarios más esfuerzos de mitigación del cambio climático para reducir las emisiones de GEI en la región.
- Para lograr una transición verde, los gobiernos de la región deben centrarse en la introducción de políticas más ambiciosas y eficaces, integrando las consideraciones climáticas en las políticas sectoriales. Es urgente medir los avances y la eficacia de la aplicación de las políticas e informar al público y a los responsables de la toma de decisiones, desarrollando indicadores y recopilando datos e información fiables y comparables sobre el medio ambiente y el desarrollo sostenible. Es necesario garantizar la financiación pública y reforzar las condiciones nacionales para atraer financiación e inversión, con el fin de alcanzar los objetivos de cero emisiones netas y hacer frente al cambio climático.

¿Cuál es el problema?

Abordar las vulnerabilidades medioambientales y climáticas en ALC requiere una integración sectorial.

América Latina y el Caribe es una región en la que el desarrollo económico y el bienestar social están estrechamente vinculados al entorno natural y a la calidad de los servicios ecosistémicos que éste proporciona. La región tiene una economía diversa, pero basada principalmente en actividades que utilizan y procesan recursos naturales, como la agricultura, la minería, la silvicultura y las industrias relacionadas. Sin embargo, la escasez de agua, la pérdida de biodiversidad o los impactos del cambio climático generan importantes vulnerabilidades y retos en la región, que afectan a la agricultura, el turismo, la silvicultura, la pesca, así como a la producción de energía y el desarrollo industrial. Se prevé que el cambio climático y sus efectos, en particular las inundaciones, las sequías, la subida del nivel del mar y las tormentas, aumenten en frecuencia y gravedad, con consecuencias socioeconómicas adversas para las poblaciones.

La región ha venido mostrando signos de disociación entre las emisiones de GEI y el crecimiento económico. Sin embargo, algunos sectores, como la energía y el transporte, siguen dependiendo en gran medida de los combustibles fósiles. El uso limitado de la tarificación del carbono, como los impuestos relacionados con el medio ambiente, y la lenta eliminación progresiva de las subvenciones a los combustibles fósiles, están retrasando el avance de los países de la región hacia el cumplimiento de sus objetivos de cero emisiones netas. No abordar suficientemente el deterioro medioambiental y el cambio climático acabará teniendo un efecto directo en la economía de la región. Por lo tanto, es imperativo avanzar hacia una transición innovadora, ecológica, sostenible e integradora.

[1] OECD (2023), The Environment at a Glance in Latin America and the Caribbean: Spotlight on Climate Change

<https://doi.org/10.1787/2431bd6c-en>

[2] Excluidos los cambios en el uso del suelo y la silvicultura.

Informe sobre la integración del medio ambiente y el cambio climático - Bases para las reformas hacia una transición ecológica

Muchos países de América Latina han introducido y aplicado políticas y medidas en su esfuerzo por alcanzar objetivos nacionales y cumplir también sus compromisos internacionales. Sin embargo, muy a menudo estos esfuerzos no están bien coordinados, alineados ni son coherentes para alcanzar los objetivos económicos, medioambientales y sociales. Las políticas horizontales, como la innovación tecnológica y la financiación sostenible, son débiles o inexistentes. Además, a menudo faltan datos transparentes, que serían necesarios para que los gobiernos pudieran analizar las tendencias recientes, así como los retos y las oportunidades.

Estudios de casos pertinentes de países de ALC

El camino hacia una economía neta cero en Costa Rica [3]

Costa Rica se ha comprometido a alcanzar el objetivo de cero emisiones netas en 2050. Su Plan Nacional de Descarbonización (PND) 2018-2050 se encuentra entre las pocas estrategias de descarbonización a largo plazo publicadas por los países de la región, junto con las de Chile, Colombia, Guatemala, México y Uruguay. El PND establece la estrategia y las acciones para descarbonizar la economía, articuladas en diez ejes principales y ocho estrategias transversales, incluyendo reformas políticas e institucionales (por ejemplo, una reforma fiscal verde). En el centro del PND se encuentran el importante potencial de Costa Rica para la generación de electricidad renovable y la capacidad de secuestro de carbono de los extensos recursos forestales del país.

El PND abarca todos los sectores de la economía y todos los GEI. Se espera que algunas acciones y objetivos clave aporten la mayor reducción de emisiones. Entre ellas se encuentran la electrificación de la flota de vehículos públicos y privados; el aumento del uso del transporte público; los trenes eléctricos de mercancías y pasajeros, especialmente en la Gran Área Metropolitana alrededor de la capital, San José; la mejora de los sistemas de transmisión y distribución de electricidad para apoyar la electrificación de la economía; la mejora de la eficiencia energética y el cambio al uso de electricidad en los edificios y la industria; el aumento del reciclaje de residuos y el compostaje; la finalización de la cobertura de los sistemas de saneamiento y alcantarillado; la mejora de las prácticas agrícolas para reducir las emisiones procedentes de la agricultura y la ganadería; y el mantenimiento y el aumento de la cobertura forestal. Un ritmo reducido de forestación y reforestación podría socavar gravemente la consecución de los objetivos de mitigación del cambio climático.

La implementación del PND se divide en tres fases para medir la consecución de los objetivos intermedios: 2019-22, 2023-30 y 2031-50. Costa Rica cumplió la mayoría de sus objetivos intermedios en la fase inicial, pero la aplicación de las medidas relacionadas con el transporte y los residuos quedó rezagada. Para alcanzar la neutralidad de carbono en 2050, Costa Rica debe abordar las barreras de planificación, reglamentación y economía política. Es necesario mejorar la coordinación de las acciones de mitigación entre el gobierno central y los municipios, que comparten responsabilidades sobre los grandes sectores emisores del transporte y la gestión de residuos. Debe reforzarse la capacidad administrativa y financiera de los municipios. Garantizar la financiación pública necesaria y movilizar la financiación privada hacia inversiones bajas en carbono será crucial para la transición hacia una economía neta cero. Alcanzar los objetivos del PND requeriría inversiones masivas, estimadas en 37 000 millones USD en 2020-50, y generaría más de 40 000 millones USD en beneficios netos. Estos beneficios incluyen una menor contaminación atmosférica, la reducción de las importaciones de combustibles fósiles y la mejora de la biodiversidad, que es el pilar del boyante sector turístico de Costa Rica.

Facilitar la financiación y la inversión en bioenergía en Colombia [4]

El Programa de financiación de la energía limpia y movilización de inversiones de la OCDE ha estado trabajando estrechamente con Colombia teniendo en cuenta su papel de liderazgo en la acción climática y su compromiso de reducir las emisiones con respecto a 2014 en un 51% para 2030. El informe de 2022 [Condiciones favorables para la financiación y la inversión en bioenergía en Colombia](#) apoya los esfuerzos para lograr las ambiciones de energía limpia del país a través de medidas que pueden fortalecer las oportunidades para el desarrollo de la bioenergía.

[3] Fuente: Exámenes de desempeño ambiental de la OCDE: Costa Rica 2023, OECD Publishing (forthcoming)

Informe sobre la integración del medio ambiente y el cambio climático - Bases para las reformas hacia una transición ecológica

Colombia ha establecido importantes estrategias políticas que destacan el papel que pueden desempeñar las soluciones energéticas limpias, como la bioenergía sostenible, a la hora de apoyar los objetivos de descarbonización. Ya existen medidas para promover el uso de la bioenergía en el transporte (biocombustibles) y para la generación de electricidad y calor. Colombia también ha introducido subastas de energías renovables. Sin embargo, hay mucho potencial por explotar, tanto en la generación de energía limpia como en el aumento de la financiación y la inversión en el mercado de la energía limpia.

Las siguientes propuestas de políticas podrían ayudar a liberar el potencial de uso de energías limpias en Colombia:

- Introducir intervenciones políticas específicas para satisfacer las ambiciones políticas de liberar este potencial, que también proporcionará otros beneficios como la reducción de residuos a los vertederos, la mitigación de emisiones y la capacidad de suministrar electricidad local y fiable;
- Aspirar a una estrategia más clara para la transición energética limpia de Colombia, con el fin de fomentar la financiación y la inversión en soluciones de energías renovables. Esto debería incluir tanto las necesidades a largo plazo del sector energético como las oportunidades a corto y medio plazo para los planes de expansión de la generación, así como la racionalización del proceso de planificación y aprobación para la generación de energía;
- Reforzar el marco regulador en materia de gestión de residuos, para mejorar los incentivos a los proyectos de bioenergía; e introducir señales reguladoras adicionales, como mecanismos de tarificación del carbono y comercio de derechos de emisión, para impulsar la demanda de fuentes de energía limpias para uso industrial;
- Mejorar el acceso a la financiación, ampliando las ayudas públicas y los fondos de desarrollo a herramientas de reducción de riesgos para proyectos de bioenergía; y utilizando instrumentos del mercado de capitales;
- Mejorar la coordinación, la cooperación y la capacidad de todas las autoridades que puedan desempeñar un papel en el desarrollo de energías limpias en Colombia.

El documento de la OCDE 2023 sobre [Energía renovable distribuida en Colombia: desbloquear la inversión privada para zonas no interconectadas](#) considera oportunidades para desbloquear más inversiones en electricidad renovable, basándose en experiencias internacionales de América Latina y el Caribe y otras regiones.

Ampliar las soluciones basadas en la naturaleza para hacer frente a los riesgos climáticos relacionados con el agua en México [5]

Debido a su ubicación entre los océanos Atlántico y Pacífico y a su compleja topografía, México está muy expuesto a diferentes riesgos relacionados con el agua, muchos de los cuales se ven alimentados o exacerbados por el cambio climático. La urbanización también está contribuyendo a la vulnerabilidad a los riesgos relacionados con el agua; mientras que la deforestación está provocando el deterioro de las cuencas hidrográficas, haciéndolas más vulnerables a las fuertes lluvias y a las inundaciones.

México está creando un entorno propicio para las soluciones basadas en la naturaleza (NbS), con el fin de apoyar la gestión de los riesgos climáticos relacionados con el agua. Se ha comprometido y ha establecido objetivos relevantes para las NbS a través de varios marcos y acuerdos internacionales, lo que demuestra un alto nivel de concienciación y compromiso con el tema.

[4] Source: OECD (2022), Enabling Conditions for Bioenergy Finance and Investment in Colombia, Green Finance and Investment, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/20f760d6-en>.

[5] Source: OECD (2021), Scaling up Nature-based Solutions to Tackle Water-related Climate Risks: Insights from Mexico and the United Kingdom, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/736638c8-en>.

Informe sobre la integración del medio ambiente y el cambio climático - Bases para las reformas hacia una transición ecológica

Para potenciar aún más el uso del NbS, se están abordando los cuatro retos siguientes:

- La gestión de la multitud de agentes federales, regionales y locales que trabajan en cuestiones medioambientales, son muy conscientes de las NdS y promueven su uso, de forma coordinada y colaborativa. Dado el carácter polifacético de las NBS, su adopción podría beneficiarse de una coordinación y colaboración institucionales eficaces. Un mejor seguimiento de las acciones de las autoridades regionales y municipales por parte de los agentes nacionales también podría dar lugar a iniciativas a nivel local y promover la adopción de estas buenas prácticas entre sus homólogos subnacionales. Incluir a las partes interesadas no gubernamentales que poseen conocimientos y recursos locales también mejora la ejecución de los proyectos de NBS.
- Incluir las NbS en documentos clave de política medioambiental, como el Programa Nacional del Agua y la Estrategia Nacional sobre Cambio Climático. Este enfoque está alejando la gestión de los riesgos relacionados con el agua en México de las infraestructuras grises. También permite la continuidad a largo plazo de los objetivos políticos, algo esencial para la NbS. Vincular las acciones específicas sugeridas con presupuestos y responsabilidades de implementación puede mejorar aún más este esfuerzo.
- Identificar los obstáculos legales y normativos al uso de NbS. Ya existen iniciativas para identificar los obstáculos normativos y utilizar directrices y manuales para ayudar a los agentes implicados en las fases de planificación y ejecución de los proyectos de NBS. Además, la superación de la falta de datos, de información local y de las metodologías necesarias para la planificación de proyectos de NbS, así como la falta de capacidad técnica y de formación especializada en procesos ecológicos para la gestión de riesgos hídricos, podrían contribuir a una mejor ejecución de dichos proyectos.
- Determinar los mecanismos y fuentes de financiación pública disponibles para los proyectos de NdS, con criterios, programas y plazos ajustados a las características de dichos proyectos. Las NBS suelen requerir una aportación de capital inicial que puede respaldar la ejecución inicial de las NBS, como la plantación de árboles, la eliminación de especies invasoras, etc. Sin embargo, para mantener los beneficios de una NBS, es necesario un mantenimiento continuo. Podría ser útil que las NBS pudieran optar a la financiación de infraestructuras, que suele ser plurianual. Asimismo, garantizar la continuidad de las actuaciones una vez agotada la financiación inicial apoyaría los proyectos a largo plazo. Por último, México cuenta con ejemplos exitosos de asociación de los beneficios de las NbS con valores privados, traduciendo los beneficios de las NbS en retornos directos para los actores privados que financian medidas de NbS, como la industria turística.

¿Cómo puede la OCDE apoyar a los países de ALC?

La OCDE colabora con ALC y otros países para llevar a cabo análisis basados en datos empíricos y ofrecer orientaciones sobre políticas medioambientales, de acuerdo con las normas y prácticas de la OCDE. Más concretamente:

i) [Panorama medioambiental](#) en América Latina y el Caribe: Enfoque en el cambio climático tiene como objetivo apoyar a los países de la región en el seguimiento de las tendencias y avances recientes, y en la identificación de los retos y oportunidades asociados con una acción climática eficaz y una transición verde. Basada en la larga experiencia de la OCDE en datos ambientales y en el Conjunto Básico de Indicadores Ambientales de la OCDE, la Plataforma de Panorama Ambiental de la OCDE ofrece una puerta de acceso a indicadores armonizados y a los datos subyacentes disponibles (de las bases de datos de la OCDE y de otras fuentes de datos internacionales). Proporciona gráficos interactivos y mensajes clave sobre cuestiones relacionadas con el clima en la región de ALC. La OCDE y sus socios tienen previsto seguir trabajando para colmar las lagunas de información, mejorar la calidad de los datos y ampliar Panorama medioambiental en América Latina y el Caribe a otros temas e indicadores. Esto se apoyará con el desarrollo de capacidades en la producción y recopilación de datos.

Informe sobre la integración del medio ambiente y el cambio climático - Bases para las reformas hacia una transición ecológica

ii) El Programa de [Evaluaciones del Desempeño Ambiental](#) (EPR) de la OCDE proporciona una evaluación basada en pruebas del progreso de los países hacia la ecologización de sus economías y el cumplimiento de sus objetivos de política ambiental y compromisos internacionales. Las evaluaciones promueven el aprendizaje entre iguales y mejoran la responsabilidad de los gobiernos. Las EPR de [Brasil](#), [Chile](#), [Colombia](#), Costa Rica (de próxima publicación), [México](#) y [Perú](#), publicadas entre 2013 y 2023, ofrecen recomendaciones específicas para ayudar a estos países a mejorar sus resultados medioambientales e integrar las consideraciones medioambientales en las políticas económicas y sectoriales. Sobre la base de las principales conclusiones de los EPR, el informe de 2018 [Conservación y uso sostenible de la biodiversidad en América Latina](#) destaca los desafíos comunes a los que se enfrentan los países de ALC en la gestión de su rica biodiversidad y las estrategias que se están utilizando para abordarlos. El documento de la OCDE sobre crecimiento verde de 2019 [Hacia un crecimiento verde en las economías de mercado emergentes](#) se basa en los EPR para proporcionar información sobre la eficacia y la eficiencia de los marcos y medidas de política de crecimiento verde en economías emergentes seleccionadas, incluidas las de ALC.

iii) El [Programa Internacional de Acción por el Clima](#) (IPAC) de la OCDE apoya el avance de los países hacia unas emisiones netas cero de gases de efecto invernadero y una economía más resiliente para 2050. El IPAC ayuda a los países a reforzar y coordinar su acción por el clima, a través de un seguimiento regular, la evaluación de políticas y la retroalimentación sobre los resultados y las mejores prácticas. Complementa y apoya los marcos de seguimiento de la CMNUCC y del Acuerdo de París.

iv) A medida que los países dan cada vez más prioridad a la adaptación al cambio climático, la OCDE ofrece apoyo para evaluar los avances en la aplicación de las políticas nacionales, proporcionando orientación sobre el diseño de [marcos de medición de la adaptación](#) e identificando los indicadores de adaptación pertinentes. También organiza actos de aprendizaje entre iguales para que los países compartan sus experiencias, intercambien información sobre los retos y presenten sus logros.

v) El [Programa de Financiación de Energías Limpias y Movilización de Inversiones](#) (CEFIM por sus siglas en inglés), lanzado en 2019, tiene como objetivo fortalecer las condiciones nacionales propicias para atraer financiación e inversiones en energías renovables, eficiencia energética y descarbonización de la industria ("energía limpia") en las economías emergentes. Las actividades del CEFIM están diseñadas para apoyar las necesidades específicas de cada país socio, que pueden incluir revisiones y hojas de ruta de las políticas de financiación e inversión en energía limpia, actividades de apoyo a la implementación, diálogos con inversores y actividades regionales de aprendizaje entre pares.

Sabías que...

...la OCDE, junto con la Agencia Internacional de la Energía (AIE), alberga el Grupo de Expertos sobre el Cambio Climático (CCXG), que presta apoyo técnico a las negociaciones internacionales sobre el clima y potencia la acción contra el cambio climático? El CCXG reúne a expertos, negociadores y delegados de países desarrollados y en desarrollo, que intercambian opiniones sobre cuestiones relacionadas con la aplicación del Acuerdo de París, como el desarrollo de un inventario mundial de impacto, las opciones para poner en práctica el artículo 6 del Acuerdo de París y la elaboración de un programa de trabajo de mitigación adecuado, entre otros temas.

Acciones sugeridas de políticas públicas

- Introducir políticas más ambiciosas, eficaces y eficientes para avanzar en la transición hacia un balance neto cero, reforzando la coherencia de las políticas a nivel regional, nacional y local, y la armonización de las políticas en toda una serie de sectores, como el transporte, la vivienda, la construcción y la agricultura, y teniendo en cuenta las sinergias entre las medidas de adaptación y mitigación. Centrarse en la integración de las consideraciones climáticas en las políticas y acciones que dan prioridad a la reducción de la pobreza y la vulnerabilidad.
- Adoptar medidas para colmar las lagunas existentes en los datos oficiales y recopilar datos e información fiables y comparables sobre medio ambiente y desarrollo sostenible, conectando y armonizando los datos procedentes de distintas fuentes (internacionales, nacionales, locales), así como desarrollar indicadores que puedan servir para diseñar mejor las políticas y evaluar sus avances.
- Aumentar la financiación pública a escala nacional y local, y movilizar la financiación privada hacia inversiones con bajas emisiones de carbono, así como desarrollar capacidades para reforzar la aplicación de políticas y la preparación de proyectos.

Lecturas recomendadas

[Garantizar la sostenibilidad medioambiental en ALC \(sitio web del PRALC de la OCDE\)](#)

[Panorama medioambiental - Indicadores de la OCDE](#)

[Evaluaciones de resultados medioambientales de la OCDE](#)

[Programa Internacional de Acción por el Clima \(IPAC\) de la OCDE](#)

[Trabajo de la OCDE sobre resistencia climática](#)

[Programa de la OCDE para la Financiación de la Energía Limpia y la Movilización de Inversiones \(CEFIM\)](#)

[OCDE - Grupo de Expertos en Cambio Climático de la AIE \(CCXG\)](#)

[Trabajo de la OCDE sobre biodiversidad, agua y gestión de recursos naturales](#)